

# Para fortalecer el Sector Turismo

**José Miguel Rodríguez Antón**

*Catedrático de Organización de Empresas  
Universidad Autónoma de Madrid*

Ni en la peor de nuestras pesadillas hubiésemos soñado tener que enfrentarnos a una situación como la provocada por la pandemia declarada por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020 generada por la Covid-19, enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2, detectado en la provincia china de Wuhan a finales de 2019. Tan devastadora ha sido la propagación de esta enfermedad que, según datos ofrecidos por la Johns Hopkins University of Medicine<sup>1</sup>, a finales del año 2020 se habían sobrepasado los 80 millones de infectados en todo el planeta –de los que casi 2 millones eran españoles–, y había provocado el fallecimiento de más de 1,7 millones de personas en el mundo –de los que más de cincuenta mil también lo eran–.

Esta crisis sanitaria, además de los devastadores efectos que ha tenido en la salud de la población, tanto por el elevadísimo número de fallecidos como por las secuelas físicas y psicológicas provocadas en un elevado porcentaje de la población afectada, ha provocado una crisis económica de una magnitud nunca vista en la historia moderna, salvo en el periodo de nuestra Guerra civil, originando unas variaciones trimestrales del PIB a precios de mercado ajustados de estacionalidad y calendario durante los tres primeros trimestres del año 2020 del 5,8%, del -17,3% y del +16,9%, respectivamente.

Pero si algún sector de nuestra economía se ha visto perjudicado de manera especial por la pandemia, este ha sido el sector turismo. En concreto, en este mismo periodo de tiempo, la variación trimestral del Valor Añadido Bruto, a precios básicos, del Comercio, transporte y hostelería se ha situado en el -12,6%, en el

-37,6% y en el +41,2%. Esta caída ha sido tan fuerte debido a que partíamos de una muy alta posición internacional como destino turístico y a que el turismo es un sector básico que aporta una importante riqueza a nuestra economía. Cuatro importantes magnitudes corroboran estas afirmaciones: España a) ha conseguido ser y mantenerse como el destino turístico más competitivo del mundo según el informe biennial del World Economic Forum de los años 2015 al 2019<sup>2</sup>; b) es el segundo país del mundo por entradas de turistas internacionales, alcanzando en 2019 un volumen de 83,7 millones de turistas internacionales; c) es el segundo país del mundo por ingresos procedentes del turismo internacional, logrando en 2019 unos ingresos de 80 mil millones de dólares norteamericanos<sup>3</sup>; y d) el turismo ha supuesto en 2019 el 12,4% del PIB de España a precios corrientes.

*Si algún sector de nuestra economía se ha visto perjudicado de manera especial por la pandemia, este ha sido el sector turismo*

Con estos impresionantes datos de partida, las decisiones que adoptaron nuestros gobiernos central y autonómicos, basadas en prohibir o restringir los desplazamientos en nuestro territorio, reduciendo drásticamente el volumen de turismo doméstico e internacional, unidas a

<sup>1</sup> <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

<sup>2</sup> WEF. The Travel & Tourism Competitiveness Report; World Economic Forum: Geneva, Switzerland, 2015, 2017, 2019.

<sup>3</sup> UNWTO. World Tourism Barometer, Vol. 18, Issue 1, January 2020, Issue 2, May 2020. Available online: <https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-05/Barometer%20-%20May%2020%20-%20Short.pdf>



las decisiones que también adoptaron los gobiernos de nuestros principales proveedores de turistas internacionales –tan solo tres países de nuestro entorno, Reino Unido, 21,6%, Alemania, 13,3% y Francia, 13,3%, generaron en 2019 el 48,3% de nuestras llegadas de turistas internacionales<sup>4</sup>–, provocaron un desplome sin precedentes del turismo en nuestro país.

Por lo que respecta a la caída del turismo internacional, tan solo es preciso indicar que, con los últimos datos disponibles, hasta octubre de 2020 habían entrado en España 17.852.231 turistas, frente a los 74.549.391 en el mismo periodo del año anterior. Además, estos turistas internacionales se han gastado en lo que llevamos de 2020, 18.576,61 millones de euros, frente a los 81.838,50 millones de euros del mismo periodo del año anterior<sup>5</sup>. Estos descensos del 76,1% y del 77,3%, respectivamente, se sitúan en el peor de los escenarios previstos por la Organización Mundial del Turismo en su informe elaborado en mayo de 2020, que estableció en el denominado escenario C una caída global del turismo, durante el año 2020, del 78%<sup>6</sup>.

En cuanto a la caída del turismo doméstico, no ha llegado a estos niveles, pero ha sido

muy elevada. En concreto, el número de viajes realizados por españoles durante los tres primeros trimestres del año 2020 ha ascendido a 84.335.802 viajes frente a los 153.362.831 realizados en el mismo periodo del año 2019, y el gasto realizado durante estos viajes se situó en 18.485,34 millones de euros en los tres primeros trimestres del 2020, frente a los 39.044,27 millones de euros del mismo periodo del año anterior. Estos descensos del 45,0% y del 52,7%, respectivamente, también han lastrado de manera muy grave la única alternativa que las autoridades turísticas habían fijado para compensar el cierre de las fronteras internacionales<sup>7</sup>.

Ante estas nefastas circunstancias, el sector turismo español, en todas sus manifestaciones y subsectores –intermediación, transporte, alojamiento, restauración, entretenimiento y animación turística, más los de apoyo como seguridad, fidelización, informática, etc.–, debe acometer una serie de medidas que le permita, a corto plazo, sobrevivir a una paralización, en algunos casos absoluta, de su actividad y, a medio y largo plazo, fortalecer sus ventajas competitivas y reducir sus debilidades, preparándose para un futuro incierto en el que, sin duda, aparecerán nuevos retos a los que enfrentarse. Una idea de esta paralización nos la da uno de los grandes subsectores turísticos, el hotelero, en el que un número importante

<sup>4</sup> INE. Frontur. 2020. [https://www.ine.es/en/daco/daco42/frontur/frontur1219\\_en.pdf](https://www.ine.es/en/daco/daco42/frontur/frontur1219_en.pdf)

<sup>5</sup> INE. Frontur y Egatur. [www.ine.es](http://www.ine.es)

<sup>6</sup> UNWTO. World Tourism Barometer, Vol. 18, Issue 2, May 2020. <https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-05/Barometer%20-%20May%202020%20-%20Short.pdf>

<sup>7</sup> INE. Encuesta de turismo de residentes. Familitur. [www.ine.es](http://www.ine.es)

de hoteles siguen estando cerrados desde marzo de 2020, como lo atestigua que mientras en octubre de 2019 estaban abiertos en España un total de 15.451 hoteles, en este mismo mes del año 2020 esa cifra descendió hasta los 10.597<sup>8</sup>.

Estas medidas, a corto plazo, deben pasar por una apuesta decidida de las Administraciones Públicas españolas por ayudar a un sector que tradicionalmente ha salvado nuestra economía y que, mayoritariamente, está compuesto por pequeñas y medianas empresas, especialmente en el ámbito de la hostelería. Estas ayudas deben proceder de la importante aportación que España va a recibir del Fondo Europeo de recuperación, que está fijado en 140.000 millones de euros, de los cuales 72.700 millones de euros son ayudas directas. Sin embargo, para que se puedan hacer efectivos estos ingresos, España debe acometer una serie de reformas de gran calado, algunas de las cuales tienen una relación directa con el sector turismo. En concreto, la digitalización de las empresas, el impulso a las energías renovables, la reducción del consumo de energía en edificios, la transición ecológica y digital y el fomento de la innovación, son reformas urgentes que deben guiar el futuro camino de las empresas de este sector.

Por lo que respecta al medio y largo plazo, el sector turismo debe iniciar un profundo cambio de modelo que, sin abandonar el que tan buen resultado nos ha dado desde mediados del siglo XX hasta la segunda década del XXI, apueste por nuevas formas de hacer y entender el turismo. El modelo mayoritario de sol y playa que tantos éxitos nos ha dado como destino turístico de primer nivel, puede que no sea suficiente ante los profundos cambios que previsiblemente se van a dar producir en la demanda. A partir de las reformas exigidas por la Unión Europea para poder recibir sus ayudas, el sector turismo español debe formular una serie de estrategias que nos permitan seguir ocupando posiciones de liderazgo a nivel internacional.

La primera de estas estrategias debe orientarse hacia la búsqueda de la sostenibilidad, en sus vertientes económica, social y ambiental, como forma de asegurar la supervivencia del

planeta y de todos los seres que en él habitamos. El sector turismo debe ayudar al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y debe impulsar la transición hacia un nuevo modelo de Economía circular que asegure dicha supervivencia.

La segunda debe centrarse en la aplicación de las nuevas tecnologías que apoyen la digitalización de las empresas del sector y que hagan de España un destino inteligente. A través de estas tecnologías va a incrementarse la eficiencia de los procesos y la rentabilidad de las empresas del sector.

*El sector turismo debe iniciar un profundo cambio de modelo que, sin abandonar el que tan buen resultado nos ha dado desde mediados del siglo XX hasta la segunda década del XXI, apueste por nuevas formas de hacer y entender el turismo*

La tercera debe orientarse hacia la búsqueda de la mejora continua de la calidad ofrecida a los turistas. Este es un cambio importante de modelo en tanto que tradicionalmente se ha optado por basarse en la cantidad de turistas y no en la rentabilidad proporcionada por ellos. En este nuevo cambio de planteamiento se hace necesario ofrecer productos y servicios de mayor calidad que otorguen un mayor margen a las empresas que los ofrecen.

Y, por último, la cuarta se refiere al necesario proceso de innovación que se debe acometer en el sector. La creación de nuevos modelos de negocio y de nuevas formas de entender el turismo, que se adapten tanto a las circunstancias específicas del momento como a las nuevas necesidades de los turistas, van a ser imprescindibles en este futuro incierto al que se enfrenta el sector turismo.

Pese al sombrío escenario que se nos presenta, el sector turismo español es muy potente y, sin lugar a dudas, resistirá. ¡Resistiremos! ●

<sup>8</sup> INE. Encuesta de ocupación hotelera. [www.ine.es](http://www.ine.es)